



Portadores de esperanza



FOTOS: JOHN HAMON

↑
El INC cuenta con más de 88 servicios enfocados en el diagnóstico y tratamiento de los pacientes de cáncer.

El Instituto Nacional de Cancerología, en sus 84 años de historia, combina labores de asistencia médica, docencia, investigación y salud pública, en busca de reducir la incidencia y la mortalidad por cáncer.

La integralidad y la interdisciplinariedad han sido los ejes fundamentales que mueven al Instituto Nacional de Cancerología (INC) en su mirada asistencial del paciente con cáncer. Desde su fundación ha querido mostrar que esa enfermedad no es sinónimo de muerte, y día a día trabaja por darles esperanza a las personas que la padecen.

El trabajo del INC es de suma importancia y más si se estima que,

según la OMS, cada año cerca de 14 millones de personas son diagnosticadas con algún tipo de cáncer en el planeta y que en el país la cifra puede ascender a 71.442 casos.

Desde su creación en 1934, el Instituto Nacional de Radium, como se llamaba entonces, buscó generar acciones que permitieran prevenir la enfermedad, diagnosticarla oportunamente y tratarla con los altos estándares de calidad que siempre han sido un factor común a lo largo de su historia.

En la actualidad, el INC está adscrito al Ministerio de Salud y se rige por seis procesos misionales: diagnóstico y estadificación del cáncer, unidades funcionales de tratamiento, apoyo clínico, investigación, formación de talento humano y salud pública.

Los primeros tres ejes tienen que ver con la atención de pacientes y su trabajo se enfoca en la integralidad del diagnóstico y el tratamiento a las personas que tienen esta enfermedad. Para ello, cuenta con más de 88 servicios encaminados al diagnóstico, tra-



tamiento multidisciplinario y soporte al paciente con cáncer.

Para el proceso de diagnóstico, el INC presta los servicios de alta especialización en patología genética molecular, medicina nuclear, radiofarmacia,

En 2017, el presupuesto del INC fue de 292.000 millones de pesos, de los cuales destinó el 10 por ciento a investigación

laboratorio clínico, banco de sangre, imagenología. En las unidades funcionales, cuenta con cirugía oncológica, oncología radioterápica, hematología, oncología clínica. Además, el INC ofrece 9 salas de cirugía, 40 sillones de quimioterapia, 27 unidades de cuidado intensivo, 196 camas de hospitalización, una unidad de trasplante de médula ósea, salas de cirugía de alta complejidad y servicios de soporte en medicina del dolor, cuidados paliativos, salud mental, psicología, nutrición, rehabilitación y trabajo social.

En la parte de investigación, el INC es el único hospital público que, a su vez, es un centro de investigación reconocido por Colciencias desde 2012. Cuenta con ocho líneas de investigación en epidemiología descriptiva, diagnóstico y tratamiento, biología del cáncer, aspectos psicosociales del cáncer, control de riesgo y detección temprana, diversidad y etiología del cáncer, servicios oncológicos y actuar político.

“Para fortalecer nuestra investigación creamos un biobanco desde hace cinco años; la idea es promover el trabajo desde la perspectiva de la biología molecular. El biobanco cuenta con 3.000 muestras de pacientes que por consentimiento informado nos donan parte de la biopsia del tumor y servirá de base para nuestras investigaciones”, manifestó Carolina Wiesner, directora del Instituto Nacional de Cancerología.

Las raíces que nutren estas líneas son siete grupos de investigación en prevención y detección temprana, vigilancia epidemiológica, políticas y movilización social, seguimiento y evaluación de servicios oncológicos, biología del cáncer, epidemiología y etiología, y monitoría.

Por otra parte, el INC también trabaja en la formación de talento humano y ha instruido a cerca del 80 por ciento de todos los médicos en oncología de segunda especialidad en el país. En salud pública, el cancerológico es coordinador del sistema de vigilancia epidemiológica de cáncer, cuyo trabajo sirve de soporte

↑
El INC cuenta con un biobanco con más de 3.000 muestras de tumores que son base de sus investigaciones.

para la evaluación de las intervenciones y la generación de las políticas para el control del cáncer en el país, por parte del Ministerio de Salud.

Toda esta titánica labor la realizan cerca de 2.000 personas que trabajan en el INC, de las cuales 700 son de planta. El año pasado, el presupuesto fue de 292.000 millones de pesos, de los cuales el 10 por ciento se asignó para investigación. El 20 por ciento de los recursos provienen del presupuesto general de la Nación.

“En el país, las instituciones privadas que prestan servicios de atención a pacientes con cáncer se ha incrementado exponencialmente; como entidad del Estado, nuestro trabajo debe centrarse en la generación de conocimiento a través de la investigación, teniendo en cuenta que la incidencia se incrementa porque la población está envejeciendo y la probabilidad de cáncer es más alta. La investigación debe estar de la mano de la atención a los pacientes y de una mirada poblacional del cáncer”, concluyó la directora Wiesner.

Después de 84 años, el INC conserva su espíritu de atención integral al paciente y de control del cáncer, y trabaja en el fortalecimiento de su labor investigativa en busca de nuevos tratamientos, campañas e innovaciones que permitan mejorar la calidad de vida de los colombianos. Es la institución de la esperanza. +

→
Carolina Wiesner es la primera directora mujer del INC en 84 años de historia.

